

TEMA 9.

LA POESÍA ESPAÑOLA DESDE 1939 HASTA 1970.

- 1- Breve introducción al momento histórico.
- 2- Miguel Hernández. (Poeta de transición).
 - 2.1.- Vida.
 - 2.2.- Trayectoria poética.
 - 1º- Tradición y vanguardia.
 - 2º- Poesía humanizada.
 - 3º- Poesía de la guerra.
 - 4º- Poesía de la cárcel.
- 3- Poetas / poesía en el exilio.
 - 3.1- Poetas de la Generación del 14. León Felipe.
 - 3.2- Poetas de la Generación del 27. R. Alberti.
- 4- Poesía después de la guerra.
 - 4.1- La poesía en los años 40.
 - 4.1.1- Poesía arraigada.
 - 4.1.2- Poesía desarraigada.
 - 4.1.3- Otras manifestaciones: Postismo, Cántico...
 - 4.2- La poesía en los años 50. La poesía social y poesía renovada.
 - 4.3- La poesía en los años 70. Los novísimos.
- 5- Autores y obras representativas.
 - 5.1- Poetas de posguerra. (Años cuarenta y poesía social):

- Luis Rosales. Victoriano Cremer, José Hierro. Blas de Otero. Gabriel Celaya, Gamoneda.
 - 5.2- Poesía renovada. (Años 50 / 60):

- Claudio Rodríguez. Ángel González. Jaime Gil de Biedma. J. A. Valente. Francisco Brines.
 - 5.3- Poetas de los setenta. Los novísimos.
 - 5.3.1- Los nueve novísimos, Nómina.
 - 5.3.2- Características comunes.
 - 5.3.3- Algunos autores:

- Pere Gimferrer. Guillermo Carnero. Antonio Colinas. Luis Alberto de Cuenca. Justo Jorge. Padrón

Lecturas: *Antología poética* de Blas de Otero.



1- Breve introducción.

En el proceso de creación artístico-literaria la Guerra Civil ha hecho un corte muy fuerte. Hay poetas importantes en el exilio, fusilamiento de F. García Lorca, prisión y muerte de Miguel Hernández,...

También en estos años 1936-1939 se desarrolló tanto en el bando republicano como nacional una literatura de propaganda ideológica, pero de escasa calidad salvo en el caso de Miguel Hernández.

Para este apartado es necesario que repases el punto nº-1 del **tema 8** “*La novela española desde 1939 hasta 1970*”

2- Miguel Hernández: Poeta de transición.

2.1.- Vida:

Nace en Orihuela (Alicante) en 1910, de familia humilde. Tiene que abandonar la escuela para cuidar las cabras de su familia, incomprendido por su padre “un hijo poeta”.

Su afición por la lectura y la amistad con el escritor Ramón Sijé le permitieron continuar su formación. En 1934 se traslada a Madrid, su amistad con Pablo Neruda y otros del 27 fue decisiva para su obra. Al estallar la Guerra Civil se alistó en el ejército republicano y combatió con su voz y pluma arengando a su bando.

En 1937 se casa con Josefina Manresa con la que tendrá dos hijos, el primero de ellos muere al poco tiempo de nacer, al segundo le dedica las famosas “*Nanas de la Cebolla*”.

Terminada la Guerra muere tuberculoso en 1942. Miguel Hernández ha sabido aunar en su obra inspiración y perfección formal; arte y compromiso.

2.2.- Trayectoria poética.

1º.- **Tradición y vanguardia.**

Su primera obra “*Perito en Lunas*” (1933), mezcla la influencia gongorina con la vanguardista, escrito en octavas reales, difícil de comprender.

2º.- **Poesía humanizada.**

La obra “*El rayo que no cesa*” (1936), se acerca a la poesía humanizada, aparecen temas del amor, de la muerte, de la vida.....Escrita la mayor parte en sonetos (hay unos diez que proceden de otra obra anterior no publicada “*El silbo vulnerado*”).

La composición maestra del libro es “*Elegía a Ramón Sijé*”, escrita en tercetos encadenados; es una de las más importantes e impresionantes elegías de la lírica española y el más alto poema de amistad que se ha escrito hasta nosotros.

3º.- **Poesía de la guerra / comprometida.**



Somete su obra a un fin muy claro luchar con la pluma y la palabra en el bando republicano; aquí la preocupación estética es menor sin que por ello estén ausentes los logros poéticos; el lenguaje poético es más claro, más directo. Destacan los poemas “*Viento del pueblo*” (revolucionario) y “*El hombre acecha*”.

4º.- Poesía de la cárcel.

En la cárcel compone “*Cancionero y romancero de ausencias*”. (1938- 1941). Se inspira en formas de la lírica popular. El contenido se centra en torno a la ausencia de su primer hijo muerto, de su mujer y de su otro hijo a quienes no puede ver. A su hijo le dedica el poema “*Nanas de la Cebolla*”.

3- Poetas del exilio.

Por causa de la guerra partieron autores de la Generación de 14 y del 27 al exilio; de la primera destacan: Juan Ramón Jiménez, León Felipe...; de la del 27 autores como P. Salinas, J. Guillen, R. Alberti, L. Cernuda.

Los temas que tratan son la evocación y recuerdo de la patria, los amigos perdidos; también las críticas a los vencedores.

Obras que destacan “*El español del éxodo y del llanto*” (1939), “*El hacha*” (1939); “*El gran responsable*” (1940), “*Ganaras la luz*” (1943), “*Llamadme publicano*” (1950) de León Felipe Zamora (1884 – 1968). La poesía de este autor es fuerte y vibrante, despojado a menudo de todo elemento ornamental. Entre otras cosas más que el recuerdo y la añoranza por una patria lejana, muestra sobretodo el drama personal del exilio y el drama de España.

De Rafael Alberti “*Retornos de lo vivo lejano*”.....

4- Poesía después de la Guerra.

4.1.- La poesía de los años cuarenta y años cincuenta poesía social.

Hasta los años cincuenta, los poetas muestran tres tendencias que implican formas distintas de situarse literaria, poética, estética y vivencialmente ante la tragedia que supuso la Guerra Civil y ante el propio ser humano: la poesía arraigada, desarraigada y un grupo innovador formado por dos revistas.

4.1.1- Poesía arraigada.

Se agrupa en torno a la revista “*Garcilaso*” fundada por Garcia Nieto (1943), y de ahí que sean denominados *garcilasistas*; este poeta dejó una profunda huella en estos escritores ven *el locus amoenus, beatus ille*... Surgen de la contienda con un afán optimista de claridad, de perfección, de orden....

Adoptan unas formas clásicas transmitiendo una visión del mundo coherente, ordenada y serena. Los temas que aparecen son : un firme y confiado sentimiento religioso, al lado de temas tradicionales como el amor, el paisaje castellano, las cosas bellas etc....Reflejan una visión positiva del mundo que la consiguen obviando la realidad. Destacan los nombres de **Luis Rosales** (Granadino, de temática intimista y religiosa, *La*



casa encendida), **Leopoldo Panero** (de Astorga; poesía a la tierra, a Dios; con versos sencillos y tiernos; *La estancia vacía*), **Luis Felipe Vivanco** (de El Escorial; temas: la familia, Dios, la naturaleza; *El descampado*), **Dionisio Ridruejo** (soriano; temas. El paisaje, el amor, la amistad, la religión; poesía sobria, *Sonetos a la piedra*), **José García Nieto** (de Oviedo, fundador de las revista *Garcilaso* y *Escorial* con versos serenos y clásicos), etcétera

4.1.2. Poesía desarraigada.

En la misma década de 1940, contra el esteticismo clasicista de los “arraigados” surge una reacción en otros poetas a los que se les llama “desarraigados”. Un hito importante de esta poesía es el libro “*Hijos de la ira*” de Dámaso Alonso (1944), el cual marcó una nueva dirección, introdujo en esta obra no sólo cambios formales como el verso libre, vocabulario no poético sino también cambios en los temas presenta una imagen monstruosa del mundo, un hombre desorientado y acosado por el odio y la injusticia.

Sus componentes se agrupan en la revista ***Espadaña***, en 1944, en León, por **Victoriano Crémer** (tono desgarrado y de protesta; *Caminos de mi sangre*) y **Eugenio de Nora**. En esta línea se incluyen, aparte de los poetas citados, otros como **José Luis Hidalgo** (muerto muy joven), **Carlos Bousoño** (asturiano, con temas existenciales y sociales; *Primavera de la muerte*), **Vicente Gaos**, etcétera; pero destacan especialmente los primeros libros de **Gabriel Celaya** (De Hernani, Guipúzcoa, vivió en la Residencia de Estudiantes, donde conoció a Lorca. Pasó del surrealismo –*La soledad cerrada* a la corriente existencialista –*Tranquilamente hablando*–, para convertirse en adalid de la poesía social) y **Blas de Otero**.

Estamos ante una poesía arrebatada, de agrio tono trágico; una poesía desazonada que se enfrenta con un mundo deshecho y caótico, invadido por el sufrimiento y por la angustia. La religiosidad también está muy presente en los poetas “desarraigados”, pero adopta en ellos el tono de la desesperanza, de la duda; o se manifiesta en desamparadas invocaciones e imprecaciones a Dios sobre el misterio del dolor humano. Este humanismo dramático, desgarrado, tiene un evidente enfoque con la línea **existencialista**. Tales son los perfiles que adopta, en este momento, la preocupación por el hombre (antes de que desemboque claramente en una “poesía social”). A esta poesía corresponde un **estilo** bronco, directo, más sencillo, con menos primores estéticos. A partir de esta poesía se marca el inicio de la poesía social que cuajará en la década siguiente.

4.1.3- Otra manifestaciones poéticas.

El panorama de la poesía de postguerra en estos años no se agota con las dos líneas expuestas, pues surgen poetas como José Hierro, José M^a Valverde... muy difíciles de clasificar.

Surge el **Postismo** (abreviatura de Postsurrealismo) fundado por Carlos Edmundo de Ory, E. Chicharro. Este movimiento, nacido de la revista *Postismo* en 1945, pretende ser un “surrealismo ibérico” enlaza con la poesía de vanguardia, reivindica la libertad expresiva, la imaginación, lo lúdico, rechaza la angustia existencialista. Autores vinculados al postismo tenemos: Ángel Crespo, J. Eduardo Cirlot, Gloria Fuertes..., todos ellos han evolucionado hacia la poesía social.

Grupo Cántico. Agrupados en la revista *Cántico*, de Córdoba, publicada de 1947 a 1949, que entronca con la poesía del 27. El grupo se inspira en ciertos supuestos románticos e intimistas y poetizan con gran riqueza expresiva. De Jorge Guillén (del que toman el título) imitan la pureza poética y el cuidado de la forma. Aquí se encuentran poetas como Ricardo Molina y Pablo García Baena.

4.2.- La poesía de los años cincuenta. La poesía social y poesía renovada.

4.2.1.- Características generales.

- Poesía social. Cuando el yo angustiado y existencial mira más hacia el exterior, la voz puede volverse poesía social, de testimonio, comprometida y de denuncia. Hacia 1955 se consolida la **poesía social**. Hay dos libros de este momento que marcan un hito: “*Cantos iberos*” de Gabriel Celaya y “*Pido la paz y la palabra*” de Blas de Otero. Estos autores superan la poesía existencial como arma de lucha social.

Los temas que tratan son la situación de España con el recuerdo de la Guerra Civil y sus consecuencias. La solidaridad con los menos favorecidos y la lucha por la libertad. La crítica al sistema político y las injusticias sociales.

El estilo que presentan es sencillo, un lenguaje coloquial, cotidiano con tendencia a prosaísmo; emplean símbolos y claves con connotaciones ideológicas; llevan a la práctica la idea de que la poesía debe ser comunicación dirigida “*a la inmensa mayoría*”.

La nómina de autores que integran este grupo son además de los mencionados los representantes de la poesía desarraigada de años anteriores y otros más jóvenes como Ángel González, José Hierro....

- Poesía renovada. A mediados de los cincuenta, en pleno auge de la poesía social, surge un grupo de poetas encuadrados por la crítica como *generación del 60* o *segunda generación de posguerra*.

No es posible determinar unas notas que encuadren a todos, aunque participen de **ciertos rasgos**: como una actitud ética o una posición crítica ante la realidad, de tono en general distinto al de la poesía social. Se aprecia también la voluntad de lograr un estilo personal que huya del prosaísmo. Lo consiguieron gracias a una depuración del lenguaje coloquial. Hay también una vuelta al intimismo, a la par que a veces se da entrada al humor, la ironía o el escepticismo. La poesía no sólo se entiende como comunicación, como en la poesía social, sino, también como una forma de experiencia personal, de conocimiento y de exploración de la realidad.

Entre los poetas de este momento se encuentran Ángel González, Ángel Crespo, J. Agustín Goytisolo, José Ángel Valente, José Manuel Caballero Bonald, Carlos Barral, Claudio Rodríguez, Jaime Gil de Biedma, Félix Grande o Francisco Brines.

4.3- Los Novísimos.

En 1970 Castellet publica la polémica antología “*Nueve novísimos poetas españoles*”(Manuel Vázquez Montalbán, Félix de Azua, Pere Gimferrer, Guillermo Carnero, Leopoldo M^a Panero, etc...). La obra, que da nombre a esta promoción de poetas nacidos tras la guerra, marca nuevas tendencias y un punto de inflexión en la lírica.

Son autores esteticistas y de gran formación, que se trasvasa a su poesía, calificada de “**culturalista**” por la abundante presencia de alusiones filosóficas, literarias, artísticas e históricas. Se advierte en ellos un deseo de renovación, alejada de la preocupación social y de toda preceptiva. En su poesía, diferente en cada caso, cabe desde el surrealismo hasta la



experimentación formal, desde un lenguaje cultista hasta el aprovechamiento del lenguaje cotidiano.

José M^a Castellet caracteriza a sus novísimos, por ejemplo, por la ruptura con la poesía anterior, su formación en los medios de comunicación, el gusto *camp* (pasado de moda) y el gusto por la mitología popular que proviene del mundo del cine, del deporte, etc,... la consideración de la poesía con valor en sí misma o el aprecio por poetas extranjeros (Erza Pound, William B. Yeats, Octavio Paz etc,...).

Como es de suponer, tanto los novísimos como otros poetas de los 70 no incluidos en dicha antología, han seguido su propia evolución. Antologías con poetas de este momento son también las de Enrique Martín Pardo “*Nueva poesía española 1970*”, Antonio Prieto “*Espejo del amor y de la muerte*, 1971, José Batlló “*Poetas españoles contemporáneos*”, 1974 entre otros.

Con similares poéticas o no, hay en estos casos otros relevantes autores no incluidos en los “novísimos”: José Miguel Ullán, Antonio Colinas, Jaime Siles, Luis Alberto de Cuenca, Agustín Delgado, Luis A. de Villena entre otros.

5 - Autores y obras representativas.

5.1.- Poetas de posguerra. (Años cuarenta, poesía social)

1- Luis Rosales.

Luis Rosales (1910 – 1992) nació en Granada. Era falangista pero mantenía una estrecha relación con Lorca a quien protegió hasta que lo detuvieron.

Escribió su primer libro, “*Abril*”, sobre temas amorosos y religiosos. Se publica antes de la guerra española. Utiliza un lenguaje brillante y da cabida sobre todo a estrofas clásicas.

Su obra más relevante y de cierta influencia en la poesía posterior es el poema unitario “*La casa encendida*” 1949, pero cuya edición definitiva es de 1967. Rosales acude ahora a largos versículos, a un lenguaje más directo, en el que no faltan imágenes cercanas a veces al surrealismo, para expresar su propio mundo, su realidad anímica, sus vivencias, sus recuerdos y emociones, sus experiencias personales y vitales.

2- Victoriano Crémer.

Poeta de origen burgalés (1907) se trasladó siendo niño a la ciudad de León estudiando con los Hermanos Maristas. Tras salir de la cárcel después de la guerra fundó junto con Antonio González de Lama, Luis López Santos, José Castro Ovejero, Anglada, Antonio Pereira, el también poeta Eugenio de Nora... la revista *España*, que sirvió de medio de expresión para muchos autores de la corriente llamada poesía desarraigada y que tuvo no pocos enfrentamientos con el régimen franquista. Su obra abarca desde el existencialismo hasta las preocupaciones sociales.

Sus versos son, en sentido general, solidarios y de honda preocupación humana. *Nuevos cantos de vida y esperanza* (1951). *Nuevos cantos de vida y esperanza II* (1952). *Libro de Santiago* (1954). *Furia y paloma* (1956). *Con la paz al hombro* (1959). *Tiempo de soledad* (1962). *Diálogo para un hombre solo* (1963). *El amor y la sangre* (1966). *Poesía total* (1944-1966) (1967). *Nuevas canciones para Elisa* (1972). *Lejos de esta lluvia tan amarga* (1974). *Los*



cercos (1976). *Poesía* (1944-1984) (1984). *El mundo de José Jesús* (1987). *El cálido bullicio de la ceniza* (1990). *Ciudad de los poetas* (1990). (*Varios poetas*) *La escondida senda* (1993). *El fulgor de la memoria* (1996).

“*Poesía total*” recopila su obra hasta 1966. En 1984 hace una nueva recopilación en “*Poesía*”

3- José Hierro.

La obra poética de este autor (1922 – 2002) es una de las más sólidas y personales de la lírica española de todo el s. XX. Es un poeta de palabra densa y cuidada, y sus versos se suelen afirmar en hondas raíces vitales. En su larga y ejemplar trayectoria poética, aparecen el hombre y su realidad histórica, la temporalidad, el arraigo social, el amor y los sentimientos, el paraíso perdido, el recuerdo, la cultura y la poesía misma.

Él mismo decía de su poesía que sigue dos caminos: “**reportajes**”, en los que trata “de una manera directa, narrativa, un tema”, y “**alucinaciones**”, donde caben elementos imaginativos y visionarios y donde “todo parece como envuelto en niebla”. Es autor de títulos como “*Quinta del 42*” (1952), “*Cuánto sé de mí*” (1957) “*Libro de las alucinaciones*” (1964), “*Agenda*” (1991) y “*Cuaderno de nueva York*” (1998).

4- Blas de Otero

4.1- Biografía.

Nació en Bilbao (1916), murió en Madrid (1979): Ideológicamente pasó de un cristianismo dramático a un marxismo militante.

4.2 - Trayectoria poética.

En su trayectoria poética, no muy extensa, está dotada de una extraordinaria calidad, de enorme fuerza expresiva, de gran profundidad temática y conceptual, y de indudables valores líricos. Su andadura poética resume la evolución de la poesía de su tiempo en **tres etapas**. Su camino se definió como *el paso del yo al nosotros*.

a)- Primera etapa. A esta etapa pertenecen dos obras “*Ángel fieramente humano*” (1950) y “*Redoble de conciencia*” (1951), obras que se funden en una tercera titulada “*Ancia*” (1958) uniendo la primera sílaba del primer libro y la última del segundo. Aquí el poeta muestra sobre todo a un poeta que se dirige a Dios, ausente e impasible ante el clamor de su voz, ante el peso de su angustia y de su desasosiego. También a un hombre que cada vez se va acercando más al dolor y al sufrimiento de los demás hombres.

En esta etapa predominan las formas clásicas sonetos, ensaya el verso libre, se percibe la influencia de los salmos, Quevedo, Unamuno...

b) - Poesía social.

“*Pido la paz y la palabra*” (1959), “*Que trata de España*” (1964). Abandona sus problemas personales, angustias... y se enfrenta con los problemas colectivos, en una actitud de solidaridad. Se dirige a “la inmensa mayoría”, a los otros, para cantar sus deseos de paz, de libertad, de justicia y para clamar por la dignidad del hombre. Dios sigue sonando en algunos de sus versos y España se convierte en preocupación y tema central de su poesía, para sentir su realidad presente, para afirmar su esperanza en el futuro o para rememorar sentimental y emocionalmente diversos lugares.



Para ello busca un lenguaje más sencillo, más accesible; se percibe la influencia de A. Machado, Alberti, Miguel Hernández. El verso libre domina ahora gran parte de los poemas, algunos de los cuales adquieren también un aire de poesía popular.

c)- Última etapa.

“*Historias fingidas y verdaderas*” (1970) obra formada por diversas composiciones en prosa en las que el poeta se adentra en la literatura experimental, “*Hojas de Madrid*” (1968- 1979) busca una renovación formal, presentan sensibles novedades. Se dio cuenta de la escasa influencia de la poesía social, sin renunciar a la lucha política vuelve a temas más personales del amor y de la muerte, aspectos autobiográficos, reflexiones sobre la condición humana.

Su estilo revela preocupaciones de renovación formal, introduce ritmos nuevos, imágenes insólitas, algún toque surrealista...

4.3- Rasgos del estilo.

Blas de Otero es artífice de un lenguaje poético elaborado y trabajado siempre. Entre otros aspectos destacan los rasgos: uso de encabalgamientos, abundancia de adverbios, juegos de palabras, utilización, como prestamos literarios, de versos o expresiones de otros autores, empleo de repeticiones y paralelismos sintácticos, también de aliteraciones, introducción de frases hechas que adquieren nuevo valor en el contexto poético.

5. **Gabriel Celaya.**

5.1- Biografía.

Su nombre literario es Gabriel Celaya y su nombre verdadero Rafael Múgica Guipúzcoa (1911) – Madrid (1991).

5.2- Trayectoria literaria.

Presenta un primera época con tendencia surrealista en “*La soledad cerrada*” (1947) para pasar a una fase existencialista con un marcado carácter prosaico “*Tranquilamente Hablando*” (1947)

En 1951 escribe (“*La poesía es un instrumento entre otros para transformar el mundo*”, también “*La poesía es un arma cargada de futuro...*”). Pertenecen a esta época las obras “*Las cartas boca arriba*” (1951) Y “*Cantos Íberos*” (1955).

Celaya ve como sus compañeros que esta poesía no consigue nada cambia a otro rumbo y escribe “*Baladas y decires vascos*”, experimentalista “*Campos semánticos*” (1971). Sus últimas obras ya enfermo y deprimido “*Cantos y mitos*” (1986), “*El mundo abierto*” (1986) y “*Ritos y farsas*” (1989).

6. **Antonio Gamoneda.**

Antonio Gamoneda nació en Oviedo (1931). A los dos años, y tras la muerte de su padre, se trasladó a León con su madre. Como señaló el propio autor: «Mi tipología de escritor ha de ser la que pueda darse, partiendo de 1936, en la suma de unos componentes históricos y biográficos que son, más o menos, los siguientes: pobreza familiar, escasa escuela pública, y la contemplación inocente de la crueldad y la miseria moral de la guerra civil y la posguerra militarizada».



Gamoneda publicó sus primeros poemas en 1960, como los escritos en 1947 "*Sublevación inmóvil*". En ese mismo tiempo escribió "*Blues castellano*", que entonces no editó por razones de censura.

El poeta leonés ha vivido siempre en esta ciudad, donde dirige, desde hace muchos años, la Fundación Sierra-Pambley, creada en 1887 por Francisco Giner de los Ríos con los principios de la Institución Libre de Enseñanza.

Aunque cronológicamente podría pertenecer a la generación de los cincuenta, su obra ha permanecido aislada de cualquier tendencia poética. Lo autobiográfico envuelve toda su obra, pero no hay una crónica de experiencias ni un retrato objetivado de la realidad, sino que, como escribe Casado: "Gamoneda no desarrolla propiamente un relato, ni siquiera cuando anuncia que va a hacerlo; los hechos se fragmentan en sensaciones, en detalles aislados de su contexto, transportan ecos de tiempos anteriores. La mirada está sometida a un núcleo obsesivo que la absorbe, la dirige de forma centrípeta hacia lo que el poeta llama interiorización". Lo que propone en definitiva la poesía de Gamoneda no es mostrarnos la experiencia real, sino la experiencia vital, donde los hechos cobran la fuerza de la pértiga para adentrarse en las honduras del ser.

Su obra, de una fuerza excepcional, ha sido reconocida tardíamente como una de las grandes voces de la poesía española actual, lo que ha culminado con la concesión casi simultánea de dos de los más altos galardones; el Premio Cervantes y el Premio Reina Sofía a la poesía iberoamericana.

Poesía: *Sublevación inmóvil*, 1960; *Descripción de la mentira*, 1977; *León de la mirada*, 1979; *Blues castellano*, 1982; *Lápidas*, 1986; *Edad : (poesía 1947-1986)*, 1987; *Libro del frío*, 1992; *Sección de la memoria*, 1993; *Poemas*, 1996; *Cuaderno de octubre*, 1997; *Pavana impura*, 2000; *Sólo luz: antología poética*, 2000; *Arden las pérdidas*, 2003; *Reescritura*, 2004; *Cecilia.*, 2004; *Esta luz : poesía reunida : (1947-2004)*, 2004; *Antología poética*, 2006

5.2.- Poesía Renovada. Años sesenta.

1 - Claudio Rodríguez.

Zamora (1934), Madrid (1999). En 1953 le dieron el premio Adonáis con "*Don de la Ebriedad*", donde el poeta afirma concebir la poesía como un don y ebriedad como un estado de entusiasmo.

En sus obras se observa la influencia del contacto de las gentes y tierras zamoranas "*Conjuros*" (1958); convierte en metáforas el paisaje castellano y la vida de sus pueblos la hace trascendental. Reflexiona sobre la vida, el comportamiento del hombre, haciendo surgir la responsabilidad ética del hombre y la posibilidad del remordimiento.. "*Alianza y condena*" (1965), "*El vuelo de la celebración*" (1976), "*Casi una leyenda*" (1991).

2 - Ángel González.

Oviedo (1925), Madrid (2007) este es uno de los poetas en los que sus versos late un mayor espíritu crítico. Sin embargo, junto a la denuncia y el testimonio colectivo e histórico hay una poesía de firme asiento del yo. En ella caben el amor, los sentimientos, la esperanza, la desesperanza, el paso del tiempo o el mismo sentido de la vida. Y siempre un hondo latido humano. Su estilo que adopta a menudo un tono irónico, tiende a la sencillez. El lenguaje, siempre cuidado, adquiere a veces un tono coloquial.



Son tuyas las obras como: “*Áspero mundo*” (1956), “*Sin esperanza, con convencimiento*” (1961), en donde “el término convencimiento debe referirse a la historia, y la desesperanza a mi historia”, “*Tratado de urbanismo*” (1967) o “*Prosemas o menos*” (1985) y “*Otoños y otras luces*” (2001).

3- Jaime Gil de Biedma.

Barcelona (1929 – 1990) en su obra se percibe una actitud irónica sarcástica fruto de una visión desencantada, escéptica y crítica del mundo y de la realidad; esto es una de las constantes de sus versos. La infancia, el amor y el erotismo o el ahondamiento en el propio yo y en su experiencia recorren la poesía de un hombre de confesión sincera y de palabra sencilla, que no simple, y expresiva. Tiene obras como “*Compañeros de viaje*” (1959), “*Moralidades*” (1966) o “*Poemas póstumos*” (1968).

4 - José Ángel Valente.

Orense (1929 – 2000), inició su labor poética dentro del realismo social con “*A modo de esperanza*” (1959), “*Poema a Lázaro*” (1960), obras en las que se ocupa de lo cotidiano, de paso del tiempo... hasta llegar a una poesía más personal y honda huyendo de lo común. “*La memoria y los signos*” (1966), “*Tres lecciones de tinieblas*” (1980); destaca por la expresión del amor y del dolor “*No amanece el cantor*” (1992).

5 - Francisco Brines.

Valencia (1932). Recibió varios premios, su poesía surge de la propia experiencia para plasmarse en otra experiencia, la poética. “*Las brasas*”, (1959), “*El santo inocente*” (1965), “*El rumor del tiempo*” (1989).....

5.3- Poetas de los setenta. Los novísimos.

5.3.1- Los nueve novísimos: nomina.

Ya hemos comentado que en 1970 se publica una antología de amplia repercusión titulada “*Nueve novísimos poetas españoles*” de José María Castellet en la que aparecen los autores nacidos entre 1939 y 1948. Son:

M. Vázquez Montalván., A. Martínez Sarrión., José M^a. Álvarez, Guillermo Carnero, Leopoldo Panero, Félix de Azúa, Pere Gimferrer, Vicente Molina Foix., Ana M^a. Moix.

5.3.2- Características comunes.

Además de las comentadas en el apartado 4.3 comentaremos estas:

a)- Presentan rasgos comunes como:

- Su amplia cultura intelectual y refinamiento del que hacen gala.
- Su objetivo, meta es la estética sin pretender luchar contra la injusticia.
- Incorporan y prefieren una cultura de masas (T.V., cine, rock, publicidad...), los mitos del momento como Bob Dylan, Los Beatles, Marilyn Monroy...
- El culturalismo, las referencias a obras y autores.
- La preferencia por la literatura europea e hispanoamericana.

b)- Temas.

- La cultura urbana, el deporte, mitos cinematográficos y políticos, el comic.
- El exotismo y belleza simbolizados en la ciudad de Venecia.
- La reflexión sobre la creación literaria.

c) - Estilo.

- Cuida la presentación gráfica que incluye el collage y la poesía visual.
- Admiran las vanguardias y el postismo.
- Utilización de la escritura automática.
- Cierta hermetismo al incluir palabras y frases de otros autores.
- La ironía, el sarcasmo, la frivolidad y gravedad revela su inconformismo y disidencia.

Dentro de esta tendencia estética podría incluirse también a Luis Alberto de Cuenca, Luis Antonio de Villena y nuestro gran lírico **Antonio Colinas**.

Diremos algo de algunos de ellos.

5.3.3- Algunos autores.

1- Pere Gimferrer.

Barcelona (1945) comienza su camino lírico en castellano. Más tarde cultiva una poesía en lengua catalana en obras como *“La llum”* (1991). Es un poeta esteticista con gran poder de sugestión poética, fuerte culturalismo e influencia surrealista en muchos de sus versos.

En castellano tiene obras como *“La muerte de Beberly Hills”* (1968) o *“Arde el mar”* (1966) en esta el autor manifiesta un brillante y original lenguaje poético para expresar la nostalgia de una “adolescencia perdida” o no vivida.

2- Guillermo Carnero.

Valencia (1947). Este desea renovar el lenguaje poético. En 1971 escribe *“Dibujo de la muerte”*. Esta obra aparece después de *“Arde el mar”* y como ésta alcanza también gran relevancia en la nueva o novísima poesía española.

En otras como *“El sueño de Escipión”* (1971), *“Variaciones y figuras sobre un tema del a Bruyère”* (1974) o *“El azar objetivo”* (1975) aúna la belleza y la muerte, éstas son de una marcada preocupación estética y una gran imaginación. En 1979 compila su poesía escrita hasta ese momento en *“Ensayo de una teoría de la visión”*.

3- Antonio Colinas.

La Bañeza (León), (1946), Al lado de un cierto neorromanticismo y la serenidad de su poesía asume en sus versos la tendencia esteticista, el ansia de belleza y un denso culturalismo a veces vertido en temas y contenidos de inspiración clasicista. Entre sus obras destacamos: *“Sepulcro en Tarquinia”* (1975), *“Astrolabio”* (1979), *“Jardín de Orfeo”* (1988) o *“Los silencios del fuego”* (1992). *“La hora interior”* (2003) esta es una antología poética.

4- Luis Alberto de Cuenca.

Madrid (1950), sus primeras obras contienen una enorme carga cultural que va desde la cultura popular clásica y que puede llegar incluso a lo libresco y lo erudito



“Elsinore” (1972) “Scholia” (1978). “Con la caja de plata” (1985) “El otro sueño” (1987), “El hacha y la rosa” (1993), “Por fuertes y fronteras” (1996) y “El bosque y otros poemas” (1997) se advierte un cambio en su quehacer poético, más vitalista, menos retórico y más narrativo, con poemas que adquieren a veces un tono desenfadado y a menudo se mueven entre la realidad y el sueño.

5 - Justo Jorge Padrón.

Las Palmas (1943), desde sus primeros versos cuidados y de bellas y sugestivas imágenes, la obra de este autor no adopta el esteticismo y el culturalismo dominantes. Padrón busca que su poesía sea una forma de conocimiento donde adquieren valor el sentimiento y las emociones, la experiencia, la visión y comprensión del mundo y de la vida o el latido cósmico. Obras suyas: “Los oscuros fuegos”(1971), “Los círculos del infierno” (1976), o “Los dones de la tierra” (1983).